

Doctrinas Militares Imperiales: relaciones entre concepciones militares y teoría Imperial de Michael Hardt y Antonio Negri

Rubén Benedicto

Universitat Autònoma de Barcelona

ruben@pangea.org

Introducción.

En esta investigación se indaga en la relación entre elementos de pensamiento y doctrina militar y planteamientos de la teoría de Imperio de Michael Hardt y Antonio Negri (HyN).

Partiendo de una concepción situada del conocimiento, y más concretamente desde una posición de defensa de la necesaria vigencia de los Derechos Humanos, se pretende aportar elementos para construir un relato comprensivo sobre formas actuales de guerra susceptible de ser aplicado al análisis y a la acción en defensa de los DD.HH ante eventos sociales concretos especialmente significativos como puedan ser los actos de guerra.

Para defender los Derechos Humanos es necesario saber quién y cómo los viola. Para resistir, hay que conocer los mecanismos y el funcionamiento de la represión. Los mecanismos de violación a Derechos Humanos que utilizan saberes de la psicología son difíciles de localizar, y sin embargo causan mucho sufrimiento de manera directa, desempeñando un papel cada vez más importante y decisivo en el conjunto de los mecanismos de represión.

El uso militar de la psicología ilustra explícitamente esta situación. Este uso está recogido en documentos de doctrina militar. Esta es definida como los principios fundamentales en función de los cuales las fuerzas militares o sus elementos guían sus acciones en apoyo de los “objetivos nacionales”. Son las ideas centrales sobre cómo concebir la guerra, sobre cómo luchar para obtener la victoria; la filosofía común que proporciona la unidad en el esfuerzo; recoge y refina todos los aprendizajes producidos tras una amplia experiencia colectiva de hacer la guerra. Por eso, guía las operaciones y los procedimientos de los comandantes y determina la formación y entrenamiento de los militares para hacer la guerra, para llegar a convertirse en eficientes guerreros... Para esa formación, las academias militares elaboran numerosos materiales: manuales de operaciones, directivas organizativas, libros, revistas, investigaciones académicas y hasta enciclopedias especializadas. Aquellos aprobados por la institución son sancionadas como doctrina oficial. La doctrina militar oficial del ejército.

Con anterioridad a la sanción de determinadas ideas y procedimientos como doctrina oficial, se da un debate en el campo de los diversos especialistas que enuncian sus teorías sobre la guerra, sobre su evolución histórica y su proyección futura, de cara a adaptar a los ejércitos a las “nuevas amenazas” y a las nuevas formas que adopte la guerra. Entre otros aspectos, estas teorías coinciden en profundizar el objetivo final de la guerra: se buscarán sobre todo las derrotas políticas, psicológicas, del sentido y *voluntad de combatir*, por generaciones, por siempre. Las operaciones psicológicas militares (PSYOP), los procesos asociados a la información, el conocimiento, la toma de decisiones... tienen gran importancia. La psicología va a jugar un papel de primer orden en la guerra del futuro que ya tenemos encima.

Los contenidos enunciados en los documentos de doctrina militar y aquellos que se pueden derivar de ellos, explicitan, ejemplifican o matizan numerosos argumentos defendidos en la teoría de HyN. Aportan base material y hasta documental. Amplían y complementan, perfilan presupuestos. Proporcionan elementos para conocer mecanismos imperiales que son reconocidos al ser sancionados como doctrina oficial.

Imperio

Imperio es, según Hyn, una nueva forma global de soberanía, una nueva lógica y estructura de poder, la nueva racionalidad propia de la globalización o mundialización. Es el nuevo orden del proyecto capitalista, su objeto de acción es la vida social en su totalidad e integridad, la vida misma. Imperio es un operador global extenso, en tanto que su ámbito de acción abarca todo el planeta; intenso, en tanto que llega a todo ámbito de la vida social, y ejerce su gobierno sobre la Vida misma, en su totalidad. No hay fronteras ni barreras fijas. No hay lugar central de poder, son todos. Imperio es forma paradigmática de biopoder.

El funcionamiento de Imperio se tres momentos de un continuo: el primer momento es el de inclusión, de captura; el segundo momento es el de diferenciación, de establecimiento de las diferencias aceptables y aceptadas; el tercero, es el de administración, biopolítico, de gestión de las diferencias establecidas en la fase anterior, de administración de la vida social, de lo cotidiano. Se apoyará en tres pilares básicos: la bomba, el dinero, y la información.

Desde un estado de excepción permanente, Imperio declara el fin de la Historia presentándose como orden definitivo. El Imperio produce símbolos, produce afectos y se comunica; crea su propia realidad y se legitima y se hace necesario a través de ella, se autovalida; más allá de lo meramente económico, Imperio produce subjetividades a través de lo inmaterial: usa masivamente los medios de comunicación, hace circular cultura, símbolos y afectos y forma la urdimbre que lo sostiene.

La amenaza al Imperio proviene de la Multitud. No se trata de una dicotomía, sino de una conjunción: Imperio se define gracias al expolio de la multitud, la necesita, es su soporte. La multitud es el conjunto de singularidades. Es universal (un único verso, creación de entidad) concreto (viscoso, mezcla que se expresa como totalidad). Es proceso constituyente, potencia. Multitud es multiplicidad con creación. La creación, la novedad, esa es la amenaza para Imperio. La Multitud, operación de cooperación de singularidades, el espacio de la creación, del encuentro, donde se rompen la singularidad fragmentada y entran las cooperantes. Multitud es operación: se da, es ontológica, siempre viene.

Estado de excepción permanente. Guerra y Paz.

Imperio funciona y se legitima a partir de la base de un estado de excepción que se hace permanente. Las intervenciones, aún cuando se suceden de manera continuada, son presentadas siempre como excepcionales y destinadas al mantenimiento de un orden interno.

La noción de excepción implicaba que la guerra era la excepción, y la paz, la norma. La guerra era expulsada fuera de la vida social y política, ya no podría haber guerra al interior, sólo hacia afuera, entre estados. Y se consideraba que sólo ante una crisis por circunstancias excepcionales, se podían suspender derechos y garantías temporalmente con el propósito de conservarlos. Con Imperio, se rompe principio republicano de que nadie por encima de la ley: el más fuerte sí lo está.

Las teorías sobre la guerra del futuro certifican la no distinción entre paz - guerra, civil - militar, combatiente - no combatiente. La doctrina militar sanciona tal indistinción a través de la indefinición y de vagos y numerosos conceptos para abarcar todo espectro vital. En las enciclopedias o diccionarios de doctrina militar estadounidense, no hay definición alguna del término "Paz".

La guerra y la política se funden, la política se hace guerra, todo se hace guerra. Las definiciones doctrinarias de contrainsurgencia o de guerra de baja intensidad son absolutamente explícitas.

Contrainsurgencia: "*aquellas acciones militares, paramilitares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas tomadas por un gobierno para vencer a la insurgencia*" (Ejcto. EE.UU., 1989: 112).

Conflicto de Baja Intensidad: "*una confrontación político militar entre estados o grupos contendientes por debajo de la guerra convencional y por encima de la competencia rutinaria y pacífica entre estados. Frecuentemente implica prolongadas luchas de principios e ideologías enfrentadas. El conflicto de baja intensidad alcanza desde la subversión al uso de la fuerza armada. Es sostenido a través de una combinación de medios, empleándose instrumentos políticos, económicos, informativos y militares. Normalmente están localizados en países del Tercer Mundo, pero tienen implicaciones de seguridad regional y global*". (Ejcto. EE.UU., 1990: 1)

Las **PSYOP**, operaciones psicológicas militares, ejemplifican desde su definición la indistinción entre paz y guerra, entre civil y militar, entre amigo o enemigo. La NATO define las PSYOP como

"Actividades psicológicas planeadas realizadas en paz y en guerra y dirigidas a audiencias enemigas, amigas y neutrales para influir en actitudes y conductas concernientes a la consecución de objetivos políticos y militares. Incluyen actividades psicológicas estratégicas, de consolidación y en el campo de batalla". (Ejcto. EE.UU., 1993: G10)

El Departamento de Defensa de los EE.UU. proporciona la siguiente definición:

Operaciones planeadas para proporcionar información e indicadores seleccionados a audiencias extranjeras para influir sus emociones, motivaciones, razonamiento objetivo, y en última instancia, la conducta de un gobierno extranjero, organizaciones, grupos, e individuos. El propósito de las PSYOP es inducir o reforzar actitudes y conductas ajenas favorables a los objetivos de quienes las originan. (Ejcto. EE.UU., 1996: 5)

No fronteras- no categorías - no límites

Las actuales teorías de guerra nos dicen que no hay ya un afuera en sentido militar. Rota la frontera entre la paz y la guerra, no hay ámbito que pueda quedar fuera de lo militar.

La guerra abarcará todo territorio, apropiándose los como diferentes teatros de operaciones. El discurso en torno a la actual Revolución de los Asuntos Militares (RMA) nos habla de diferentes teatros de operaciones lisos, absolutamente transparentes, en los que ni la distinción ver - no ver sea posible. La distancia en el combate contribuye también a ensanchar líneas de frente que dejan de separar para engullir. La línea de frente desaparece, se habla de la no-linearidad del combate.

Una RMA es una transformación profunda, paradigmática, en la concepción, organización y conducción de la guerra. El factor más nombrado como responsable del cambio actual es el avance de la tecnología: tecnología de información, sensores, ordenadores, comunicaciones digitales y armas inteligentes, entre otras. El avance tecnológico sería de tal envergadura que permitiría localizar rápidamente al enemigo, acceder a cualquier información necesaria en cualquier momento, poder comunicarla, y actuar en consecuencia de la manera más rápida, precisa, letal, y eficaz para la neutralización de la amenaza. El campo de batalla estaría controlado en todo momento y circunstancia, lo cual proporcionaría una ventaja decisiva sobre cualquier oponente. La guerra será tecnológica, limpia y a una distancia segura; la superioridad tecnológica proporcionará la supremacía total sin coste dramático alguno.

Las agencias de los diferentes sectores de actuación pública, en todos los ámbitos de la vida (salud, seguridad, comercio, diplomacia, organización política, comunicación...) se integran de manera holística como líneas que convergen, sostienen y construyen el esfuerzo bélico de cara a la consecución de objetivos que denominan "nacionales". La definición de contrainsurgencia resulta explícita.

Las PSYOP ejemplifican muchas de esas fronteras superadas: indistinción paz-guerra, actuación sobre amigos, enemigos y neutrales, integración de lo táctico y lo estratégico, actuación indirecta a través de diferentes agencias militares y civiles...

El accionar terrorista aporta también numerosas muestras concretas: objetivos absolutamente diversificados, indistinción civil - militar, rompimiento de líneas de frente, búsqueda del colapso de la sociedad enemiga, adversarios transfronterizos...

Terrorismo y PSYOP ejemplifican también el traspaso de otra frontera, la guerra sobrepasa sin dejarlo el territorio de lo material y salta al terreno de lo inmaterial: mentes y corazones, actitudes, razonamiento lógico, uso del miedo, terror, información y procesos asociados, toma de decisiones, la

infoesfera, uso del ciberespacio, de la televisión, de la radio...Se trata de colapsar la sociedad enemiga.

Se prevee que en las nuevas formas de guerra intervendrán en el conflicto bélico de manera directa actores de diverso signo que no serán estado-nación, se vaticina el debilitamiento final del Estado-Nación y sus fronteras. Aparecen nuevos actores indirectos que habrán de ser tenidos en cuenta: medios de comunicación, organizaciones de civiles.

La única frontera que se mantiene y refuerza, y de manera tajante y totalizadora, es la bipolarización guerrera amigo / enemigo. Bipolarización conjuntiva, como la existente entre Imperio y Multitud. El amigo necesita al enemigo para ser y seguir siendo, de la misma manera que Imperio parasita a la Multitud.

No-lugar. Terrorismo / PSYOP

La guerra es guerra de no-lugar porque es de todo lugar, afecta todo lugar.

La RMA y su tecnología habla de teatros transparentes, de espacios lisos, en donde no hay fronteras para ser observado. No hay lugares porque no hay fronteras. La no-linearidad de la línea de frente rompe las áreas convencionales, integra en un teatro de guerra la retaguardia y el área de operaciones.

En la guerra del futuro, el enemigo busca colapsar la sociedad, golpeará en todos los sitios: en el terreno económico, en el social, en el trabajo o en el metro... No hay ser, lugar o momento seguro donde guarecerse. La amenaza no tiene lugar y puede estar en todas partes. La guerra se extiende, como Imperio, sin dejar huecos, de manera intensa. Las reflexiones doctrinarias en torno a la definición de terrorismo eran explícitas.

Terrorismo: "El uso calculado de la violencia ilegal o amenaza de violencia ilegal para inculcar miedo; pretende coaccionar o intimidar gobiernos o sociedades en la persecución de metas que son generalmente políticas, religiosas o ideológicas". (Ejcto. EE.UU, 1989: 458)

(...)Hay diversas razones para el inmenso impacto psicológico del terrorismo. El terrorismo no sigue las "leyes y costumbres" de la guerra tal y como son concebidas por la mayor parte de las naciones. Presenta *fuerzas militares con un tipo de guerra* que dificulta combatir a través de medios convencionales. Los *terroristas pueden golpear en cualquier lugar sin advertencia*. El terrorismo puede ser *una amenaza siempre presente, aunque no se provean objetivos visibles* para defender o contra los que golpear. Quienes apoyan a los terroristas pueden explotar la sociedad abierta de las democracias para expandir propaganda (...)

(...) El terrorismo implica un acto criminal a menudo de *naturaleza simbólica* y que pretende influenciar a una audiencia *más allá de las víctimas inmediatas*". (Ejcto. EE.UU, 1993: G12)

(...) Los terroristas dirigen su terror a la voluntad de la población. (Ejcto. EE.UU, 1993: 3-26)

Las acciones de PSYOP buscan el no-lugar, se desarrollan en todo el mundo procurando no ser identificadas como tales, a través de todos sitios, de ningún lugar: agencias militares, gubernamentales (USAID, USIA, Dpt. de Estado...), intergubernamentales, civiles, no gubernamentales, medios de comunicación como la CNN...

¿Dónde está el miedo? ¿Dónde queda el terror? Lo inmaterial no tiene lugar. La efectividad del uso del terror busca el no-lugar para maximizar sus efectos. El miedo es más intenso, se extiende entre más gentes y paraliza en mayor medida cuando no se conoce la fuente, los motivos, el sentido... En el terror, inmaterial y no medible, a mayor no-lugar, mayor y más intenso terror, mayores efectos, en más personas.

En el no-lugar de lo militar, el lugar también será necesario. Lo material, lo físico, lo localizable seguirá siendo porque la guerra necesita la destrucción. El lugar, necesario para el establecimiento de las responsabilidades de las acciones, algo básico en la defensa de los Derechos Humanos. El de las inmateriales PSYOP, emblema del no-lugar: Fort Bragg, Carolina del Norte, 4º grupo aerotransportad de PSYOP.

Como tantos otros aspectos, el lugar y el no-lugar serán también ámbito de batalla, cuestión de maniobra y de ventaja militar, se ofrecerá y se negará según convenga.

Guerra, posmodernidad y trabajo: hacia la hegemonía de lo inmaterial y lo no medible.

HyN coinciden con las teorías de guerra presentadas al señalar la existencia de relaciones entre guerra, tránsito de la modernidad a la posmodernidad y cambios en los modos de producción. Coinciden en que esas relaciones se han reflejado en aspectos tales como el desarrollo y uso de la tecnología, el papel central de la información...En la guerra moderna se acumulaba fuerza por masas de soldados en el campo de batalla, correspondiendo a una producción industrial con masas de obreros en las fábricas. En el discurso tecnológico de la RMA, la información y la comunicación juegan en la guerra, en un escenario de funcionamiento parecido, un papel similar al que adoptarían en el toyotismo respecto al mercado y la producción.

Señalamos dos paralelismos: la hegemonía de lo inmaterial y los cambios en las organizaciones. El trabajo inmaterial es aquel que produce bienes inmateriales tales como información, conocimientos, ideas, imágenes, comunicaciones, relaciones, afectos, emociones... En la posmodernidad de la sociedad de la información, la producción y acumulación de riqueza parten cada vez más de lo inmaterial. Las relaciones sociales, el conocimiento, los sistemas de comunicación, la información, las redes afectivas... se tornan valores decisivos. En la guerra, serán valores decisivos para adquirir ventaja, para la victoria.

Aunque el trabajo inmaterial devenga hegemónico en el mundo del trabajo y transforme la producción no va a hacer desaparecer el trabajo material, ni mucho menos. Pero las características de lo

inmaterial serán priorizadas por decisivas para la creación de riqueza y transformarán a las demás formas de trabajo y hasta a la sociedad en su conjunto.

El trabajo inmaterial es biopolítico porque crea formas de vida social. HyN indican que el trabajo inmaterial podría ser denominado "trabajo biopolítico" y con ello indicarían que las distinciones tradicionales entre lo económico, lo político, lo social y lo cultural se confunden cada vez más (Hardt & Negri, 2004: 137). Esto recuerda inevitablemente la definición de contrainsurgencia, la de conflicto de baja intensidad, la integración entre agencias civiles y militares...

En la RMA podemos encontrar los aspectos de control de información y comunicaciones que corresponderían con dos de las formas del trabajo inmaterial, la comunicativa y la analítica. Las definiciones de PSYOP, o del terrorismo, proporcionadas en puntos anteriores, muestran que la guerra también se expande por el ámbito restante de lo inmaterial, el de la creación, producción y manipulación de afectos. El modelo de la Information Warfare (IW) resulta también especialmente ilustrador:

"La guerra de información es una actividad hostil conducida contra cualquier parte de los sistemas de conocimientos y creencias de un adversario. El adversario es alguien que no coopera con los fines del líder. Externamente, es lo acordado sobre el enemigo, o el no a nosotros. Internamente, el adversario puede ser el traidor, el pusilánime, o el compañero de ruta cualquiera que se oponga o sea insuficientemente cooperante con el dirigente que controla los medios de la guerra de información. Si los miembros de un grupo no apoyan adecuadamente los propósitos del líder durante su lucha, éste podrá recurrir a la guerra de información interna (incluyendo cosas tales como propaganda, confusión, destrucción del carácter, rumores y mentiras) para intentar obtener un mayor apoyo para sus fines de conducción." (Szafransky, 1995)

La práctica totalidad de teorías actuales de guerra asignan a las PSYOP un importante papel en el conjunto de la guerra del futuro. El terror es inmaterial, el terrorismo será técnica habitualmente usada en la guerra del futuro. Así como las técnicas contrainsurgentes, que se basan en el trabajo sobre factores políticos, cívicos, psicológicos...

Se realizarán pues operaciones militares a través del trabajo inmaterial, en la información, en el análisis y en la producción de afectos, se significarán hechos, identidades, realidades... para que la gente actúe en la misma dirección y sentido del esfuerzo bélico imperial. Se trata de atacar preventivamente toda posible *voluntad de combatir*. Se trata de afectar decisivamente el ciclo de toma de decisiones de todo aquel "no-nosotros"

La destrucción física, el sufrimiento y la muerte no van a desaparecer de la guerra. La guerra inmaterial tiene y tendrá su dramática base de producción y destrucción material. Al contrario, la violencia va a aumentar y se va a extender a todo momento, ámbito y relación social. Lo que queremos decir es que será necesario luchar contra la guerra en el ámbito de lo inmaterial y que puede que ese sea el no-lugar en donde se dirimirá el resultado final.

La hegemonía de lo inmaterial está provocando cambios en la organización interior de los ejércitos de manera similar a aquellos que se están dando en la organización del trabajo. Reducción número de

fuerzas, reorganización del personal, unidades pequeñas, subcontratación servicios, organización en red, circulación de la información a través de arquitecturas complejas de comunicación, descentralización, horizontalidad, tecnificación, flexibilidad organizativa adaptando equipos específicos a la situación concreta ... Esto tendrá repercusiones en la cosmovisión e identidad legitimadora del guerrero.

Terrorismo y multitud: tocando en lo común.

La guerra ha diluido fronteras, ha incorporado a todo y todos a su esfuerzo, ha construido lo común con la intención de parasitarlo y lo ha convertido en su base operadora. Al hacer esto, ha convertido a lo común y a todo cuanto lo funda y construye en objetivo militar del adversario. En la guerra del futuro, los ataques buscan colapsar el conjunto de la sociedad enemiga, todo se vuelve objetivo militar, la vida social toda y todo aquello que la crea y la reproduce.

El acto de terrorismo, en tanto que técnica de guerra, busca lo común de la multitud para parasitarlo. Las fuerzas militares buscan lo común enemigo para destruirlo; lo común propio, para explotarlo y dirigirlo.

Por ejemplo, los atentados del 11 de marzo en Madrid: todos los muertos eran trabajadores, gente que iba a su trabajo en un transporte público. Por tanto, cualquiera podía haber perecido, cualquiera que tomara un tren para ir a trabajar podía identificarse con las víctimas, con lo sucedido y sentirse interpelado por esos sentimientos de miedo. HyN nos dicen en numerosas ocasiones que el trabajo forma lo común. El 26 de junio de 2004, los noticiarios televisivos informaban que el Estado español concedía la medalla del Mérito al Trabajo a todas las víctimas de los atentados del 11 de marzo en Madrid, "porque todos iban al trabajo".

De la sociedad disciplinar a la sociedad de control: la guerra como forma de gobierno imperial. Biopoder-bioguerra.

Para HyN se está transitando de una sociedad disciplinaria a una sociedad de control.

La sociedad de control no abandona los mecanismos estructurados de regulación institucional, pero se diferencia de la sociedad disciplinar en que también se externalizan, intensifican y generalizan los aparatos normalizadores del disciplinamiento, los mecanismos de comando se tornan aún más inmanentes al campo social. Los criterios y comportamientos de inclusión/exclusión adecuados para el control de gobierno se interiorizan aún más en cada sujeto y se distribuyen también a través de los cuerpos y mentes de las gentes, a través de sus prácticas más comunes y cotidianas, a través de la vida social.

Así funcionan también las nuevas formas de guerra. La guerra ya no es una institución atrapada por sus mecanismos institucionales a unos tiempos, formalismos y lugares determinados: sale más allá de sí misma, hacia otras instituciones disciplinarias, gubernamentales, civiles, privadas... se extiende por el tiempo rompiendo su distinción con la paz, salta a todo territorio, a lo político, a lo económico, a lo social... en todos ellos busca y produce su legitimación para después exhibirla y reproducirse de manera autónoma por entre la vida social.

Las teorías de guerra apuntan en la dirección de la sociedad de control. El paradigma de la Information Warfare habla por ejemplo del cambio desde las estrategias *de la disuasión a las de inducción*. Los objetivos finales de la guerra: derrotas políticas, psicológicas, del sentido y voluntad de luchar, por generaciones, por siempre, es el fin de la historia...

La definición de contrainsurgencia es explícita para señalar la superación de lo disciplinario. Las PSYOP utilizan los mecanismos institucionales disciplinares pero también muestran cómo se superan para crear subjetividades que apoyen y sostengan, por interiorización y reproducción autónoma, un proyecto bélico, una acción de gobierno. Las PSYOP de consolidación por ejemplo buscan "condicionar a la población para la colaboración y aceptación de la autoridad militar", buscando efectos en las generaciones venideras. Las PSYOP ilustran explícitamente cómo la guerra, estado de excepción permanente, se hace la forma de gobierno imperial en la sociedad de control: éter y bomba, PSYOP en medios de comunicación, creando afectos y construyendo realidades: el rescate de la soldado Lynch, la caída de la estatua de Saddam; oficinas de información estratégica...

La doctrina militar ofrece otros medios militares de producción biopolítica: Operaciones de información, Asuntos Cívico Militares, Operaciones de ayuda humanitaria... Programas sociales usados como lanzadera de la contrainsurgencia en la destrucción de los lazos sociales, en la recreación de un común, acorde a lo bélico, a lo económico, a lo político. Instauración del miedo, la desconfianza... proyecto social paramilitar Colombia.

El esfuerzo bélico, para vencer, necesita legitimarse y para ello debe fundar y reproducir la vida social, lo común, lo biopolítico: ese el contexto de la sociedad de control. La sociedad entera es el ámbito de la guerra del biopoder. Un biopoder que adopta la forma de un control que se extiende por entre las conciencias, cuerpos y relaciones sociales de las gentes, por entre la producción y reproducción de la Vida misma, una vida que se volvió objetivo de un poder que amenaza con la muerte; un biopoder que no puede matar toda vida porque se destruiría a sí mismo y que por eso convirtió a la vida en muerte. La guerra se hizo biopoder, necropoder.

Esta forma de entender la guerra y la vida sabe que va a encontrar dificultades políticas, es decir, de gobierno, para ser implementada. La guerra se lleva mal con la democracia. Leyes internacionales, Derecho Internacional Humanitario, Derechos Humanos, estado de Derecho: limitaciones inadmisibles a la seguridad, vulnerabilidades que explotan los enemigos y que pueden llevar a la derrota. Querrán establecerse nuevas legitimidades. Pero que sigan siendo, es decir pareciendo, democráticos. Se buscará una inversión de la representación: "hagamos que los representados quieran y nos pidan lo que nosotros, representantes, les digamos que quieran". Una democracia Imperial, una democracia perversa. No es tarea fácil. Toparán con la Multitud.

En una ocasión, Ghandi dijo que "podrán tener mi cuerpo, pero no mi obediencia. Esta sólo la tendrán si yo se la entrego". Las mentes y los corazones, la "voluntad de combatir", son un objetivo esquivo. Tantos años de historia, tantos recursos y organización dedicados a producir tanta violencia y muerte... y todavía hay quienes resisten, en todo el mundo... En última instancia, la Multitud, con su potencia creadora de Vida, tiene todos los ases en sus múltiples manos.

Referencias

- Benedicto, Rubén (2005). *Doctrinas militares imperiales: relaciones entre concepciones militares y teoría imperial de Michael Hardt y Antonio Negri*. Trabajo de investigación para la obtención del título de Maestría en Psicología Social, doctorado en Psicología Social, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ejército de los EE.UU. (1989, Ed. Rev. 2000). Joint Publication (JP) 1-02, Dictionary of Military and Associated Terms. Joint Chiefs of Staff. Department of Defense. Washington D.C. <http://www.fas.org/man/doctrine.htm> . Fecha visita web: 13-07-00.
- Ejército de los EE.UU. (1990). Field Manual (FM) 100-20/Air Force Pamphlet (AFP) 3-20. Military Operations in Low Intensity Conflict. Headquarters Departments of the Army and Air Force. Washington., <http://www.adtdl.army.mil/adtdls.html> . Fecha visita web: 20-06-00.
- Ejército de los EE.UU. (1993). Field Manual (FM) 33-1, Psychological Operations (PSYOP). Department of the Army and US Marine Corps. Washington, D.C.
- Ejército de los EE.UU. (1996). Joint Publication (JP) 3-53, Psychological Operations. Joint Chiefs of Staff, Department of Defense. Washington D.C. <http://www.fas.org/man/doctrine.htm> . Fecha visita web: 13-07-00.
- Ejército de los EE.UU. (1997). Joint Doctrine Encyclopedia. Joint Chiefs of Staff. Department of Defense. Washington D.C.. <http://www.fas.org/man/doctrine.htm> . Fecha visita web: 13-07-00.
- Hardt, Michael., Negri, Antonio. (2000). *Imperio*. Cambridge, Massachussets,:Harvard University Press <http://www.chilevive.cl>.
- Hardt, Michael., Negri, Antonio. (2004). *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*. Barcelona: Debate.
- Szafranski, Richard, Col USAF.(1995). *Una teoría de la guerra de información. Preparación para el año 2020*. <http://www.afcea.org.ar/publicaciones/teoria.htm> . Fecha visita web: 04-05-05